

San Martín y el vino cuyano

Al ser nombrado Gobernador de Cuyo, San Martín se abocó a tarea de fortalecer la economía regional. Por su puesto que su primer accionar fue hacia los vinos, y como todo lo que hacía San Martín, lo hizo con tanta dedicación y eficacia que logró mejorar la imagen que en el país se tenía de los vinos cuyanos, que ya en la época se decía que eran mejores que los de España pero esto era mucho decir entonces y nadie se animaba a afirmarlo. Pero San Martín sí.

¿Y cómo lo logró? Resulta que San Martín era, desde su juventud, un conocedor de vinos y podía nombrar a cada vino español según sus características, diferencias y lugares de producción. Y esta habilidad suya se hizo conocida aquí también ya que él mismo promovía conversaciones entre vecinos cuyanos para que ellos también buscaran esas características en sus vinos y así poder hablar de los vinos cuyanos en los mismos términos que se hablaba de los vinos españoles. Se podría decir que fundó la enología argentina.

Olazábal cuenta una situación que él mismo presencié y que resulta más propia de un estratega que de un enólogo:

En 1823, cuando San Martín regresó a Mendoza y se instaló en su chacra de Los Barriales, recibió a un enviado de Bolívar que venía para ver si lograba convencer a Rivadavia (entonces presidente del país) de sumarse a la unión continental. Como San Martín quería demostrar a todo el mundo que el vino local era mejor que el español, cambió el contenido de las botellas y sirvió al enviado de Bolívar vino cuyano diciendo que era vino de Málaga. Al recibir el vino cuyano el elogio propio del otro vino, San Martín dijo a todos los presentes: “*Señores, ustedes de vino no entienden un diablo y dejen de alucinar por rótulos extranjeros*”, tras lo cual reveló la trampa que les había jugado.

Bibliografía

Pigna, Felipe. *La voz del gran jefe*, Bs As, Planeta, 2014